

EL SOPLO VITAL DEL INDIANISMO REVOLUCIONARIO: FAUSTO REINAGA (1906-1994)

Gustavo Roberto Cruz
FFyL-UNAM

INTRODUCCIÓN

A lo largo de nuestra investigación, que lleva por título *Crítica a la política-estética racializada desde el movimiento indígena en Bolivia. Aproximación filosófica a la liberación indígena-popular*,¹ comprobamos que algunas de las categorías clave que resignificaron los indianistas y kataristas en Bolivia fue la de “liberación” junto con la de “indio”.² Aquí nos ocuparemos del indianismo, en tanto *ideología, pensamiento y filosofía* producidos por un sujeto, singular y comunal, que reivindica para sí “lo indio” como identidad civilizatoria, política y cultural. La resignificación del término “indio/a”, iniciada en los años sesenta del siglo XX, consistió en el paso del uso colonial y dominador del término, en la voz de los dominadores aplicado a los “no blancos” o “no europeos”, hacia el uso de “indio” como reivindica-

¹ La investigación se hizo en el ámbito del Posgrado en Estudios Latinoamericanos-UNAM para obtener la maestría en Estudios Latinoamericanos, en diciembre de 2008.

² Para el katarismo véase Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y q'ebchwa 1900-1980*, La Paz, Aruwiyiri-Ediciones Yachaywasi [1984], 2003; y Javier Hurtado, *El katarismo*, La Paz, Hisbol, 1986. Sobre el indianismo véase Diego Pacheco, *El indianismo y los indios contemporáneos en Bolivia*, La Paz, Hisbol/MUSEF, 1992.

ción de una identidad cultural y política (quizá “étnica”), en voz de los dominados en clave emancipadora. Esto se expresó en la consigna: “indios nos dominaron, indios nos liberaremos”. El indianismo, producido por el sujeto-indio, no es igual al indigenismo, construido por no-indígenas sobre el “objeto-indio”. No justificaremos aquí la distinción, pero es fundamental tenerla en cuenta pues el indianismo no es un tipo de indigenismo.³

Si bien el indianismo fue posible por el acceso a los estudios universitarios de varios hombres (y quizá mujeres) aymaras y quechuas, el mismo no se constituyó en una corriente de pensamiento académico. Esto tiene relación, evidentemente, con la estructura “colonial del saber”, que excluía de un modo sistemático hasta la mitad del siglo XX y aun excluye de modos más sutiles, a los indígenas de la educación superior como sujetos epistémicos, esto es, productores de pensamiento, filosofía y ciencia, y no como meros “objetos” de estudio.⁴ Para abordar la cuestión debemos afrontar el problema epistemológico para delimitar qué es *ideología, pensamiento y filosofía* en general y en el indianismo en particular. No lo haremos aquí, pero vale advertir que nos oponemos sin más a las tres categorías.⁵

Nuestra investigación se ubica en la frontera entre la *ideología* y la *filosofía* producidas por el “sujeto indio”, esto es, por quienes se autoidentifican como indios y proponen un proyecto emancipador desde dicho sujeto, que es comunitario y per-

³ Véase Henri Favre, *El indigenismo*, México, FCE, 1998; Xóchitl Leyva Solano, “Indigenismo, indianismo y ‘ciudadanía étnica’ de cara a las redes neo-zapatistas”, en Pablo Dávalos [comp.], *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, pp. 279-309.

⁴ Véase Edgardo Lander [comp.], *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.

⁵ Con Arturo Roig consideramos que: “La filosofía no es ajena a lo ideológico; este hecho no es ilegítimo, ni menos parafilosófico; está en el filosofar mismo la respuesta que se ha de dar a ese contenido inevitable y el filosofar —definido como exétesis, como examen, por los antiguos— sólo podrá convertirse en una mirada iluminadora de su propio condicionamiento, en la medida en que pueda asumir de modo consciente su radical ambigüedad y su modo efectivo de inserción en el mundo”, en Arturo Roig, *Rostro y filosofía en América Latina*, Mendoza, EDIUNC, 1993.

sonal. Esa fue y es la característica del indianismo producido en Bolivia desde los sesentas por uno de sus iniciadores más importantes.⁶ José Félix Reinaga, más conocido como Fausto Reinaga (1906-1994). El supuesto de que Reinaga haya sido a la vez un ideólogo y un filósofo, quizá sea mejor decir *amauta*, está siendo rastreado por nosotros en la totalidad de su obra.⁷ Por ahora, nos basamos fundamentalmente en las consideraciones de Hilda Reinaga, quien fuera su asistente personal (y como tal transcribió gran parte de los manuscritos o escribió, en versión mecanografiada, directamente del dictado de Fausto) y es la actual custodia de su obra. Ella entiende que el “indianismo” es la “filosofía del indio”, una filosofía de la revolución emancipadora del indio con alcance universal.⁸

Contra una lectura culturalista que reduce “lo indio” a lo cultural, sin negar que la dimensión cultural sea fundamental para entender “lo indio”, el término “indio” se resignificó desde un horizonte de “liberación india”, es decir, desde un horizonte político. En *La Revolución India* de Fausto Reinaga, texto paradigmático del indianismo, se lee: “En Bolivia los trabajadores de las minas y de las fábricas son una rama orgánica y psíquica, carne vive y ‘soplo vital’ de la raza india. En Bolivia la ‘clase obrera’ presencial y esencialmente es la vanguardia india de la liberación de la Nación india”.⁹ El indianismo, en tanto ideología, pensamiento y filosofía de la *liberación del indio*, tiene una relación problemática con el “clasismo”, como se percibe en la cita. “Soplo vital”, “raza india”, “clase obrera” y “nación india”

⁶ Constantino Lima es otro de los representantes fundamentales del indianismo.

⁷ Señalamos que el término quechua *amauta*, que dio nombre a la célebre revista (creada en 1926) de José Carlos Mariátegui, alude a “sabio”, “maestro”, quizá “filósofo”. A lo largo de nuestra investigación profundizaremos la cuestión, puesto que es central para entender el pensamiento de Reinaga. Su última etapa es caracterizada como “amáutica”.

⁸ Hilda Reinaga, “Biografía de Fausto en Reinaga”, en *Revista Mallki*, La Paz, 2004. En http://www.faustoreinaga.org/home/?page_id=39.

⁹ Fausto Reinaga, *La Revolución India*, La Paz, Fundación Amáutica Fausto Reinaga, 2000, p. 390.

son categorías poco equiparables que se ponen en tensión dentro del indianismo revolucionario. En ese sentido, consideramos que uno de los temas problemáticos más relevantes es su distanciamiento y crítica de todo el pensamiento occidental y en particular del marxismo. El tema de un ensayo de Álvaro García Linera es elocuente al respecto: *El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y marxismo*.¹⁰ Dicho desencuentro y relación tensa se confirman en algunos sectores aymaras kataristas-indianistas actuales que son muy críticos de lo que consideran la subordinación del movimiento indígena/indio a la izquierda blanca-mestiza marxista y nacionalista del Movimiento al Socialismo (MAS), sector al que califican como el “entorno blancoide” de Evo Morales.¹¹

La crítica al marxismo de Fausto Reinaga (que por ahora tratamos en general, aunque debemos precisar a “qué marxismo” se critica: ¿a Marx, a Engels, a Lenin? ¿A sus sucesores leninistas, estalinistas, trotskistas, guevaristas? ¿Sólo al marxismo o comunismo o trotskismo boliviano? ¿A la teoría marxista o a las organizaciones partidarias locales sustentadas en su lectura de Marx? ¿A las guerrilleras en Bolivia y América Latina?) parece tener puntos de encuentro con ciertos nacionalismos tercermundistas de mitad del siglo XX y también con el discurso poscolonial surgido en los años noventa, que sostienen una crítica por igual al marxismo y al liberalismo por ser imperialistas (nacionalismos tercermundistas) o modernos-eurocéntricos (poscoloniales). Pero vale la pena ir más lento con estas relaciones para no confundir los nacionalismos tercermundistas y el “nacionalismo in-

¹⁰ Álvaro García Linera, “El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y marxismo”, en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, núm. 3, México, CLACSO y La Jornada, 20 de diciembre de 2007. En <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/20/alvaro.html>.

¹¹ Véase *Revista Willka*, núm. 1, El Alto, 2007.

dio” de los sesenta y setenta, por un lado; y los discursos poscolonialistas y los kataristas-indianistas más recientes.¹²

La cuestión que nos interesa conocer a fondo es por qué el indianismo ubica al marxismo dentro de la misma lógica de dominación del indio, tanto como al cristianismo y al liberalismo. ¿Se trata de un exceso simplificador e ideologizado? No responderemos por ahora esta cuestión pero, basados en las lecturas realizadas hasta ahora, estamos en condiciones de sostener la hipótesis de que el indianismo de Fausto Reinaga pretende ser revolucionario “más allá” del marxismo. Reinaga partió de asumir algunos de los principios y categorías fundamentales del marxismo, pero luego detectó impedimentos (teóricos y prácticos) para la liberación real del indio en Bolivia y América. Esta hipótesis la sostenemos ante la pronta reacción de algunos que ven rápidamente en la postura de Reinaga una especie de conservadurismo indio. Es evidente que sí se pueden detectar posturas conservadores fundadas en lo indio y que critican también radicalmente al marxismo. En Bolivia se les suele descalificar con el término “pachamámicos”. Por ejemplo es el caso de la filosofía indigenista de Rodolfo Kusch (1922-1979), quien heréticamente en Argentina pensó lo indio quechua-aymara, conjuntándolo con el peronismo (nacional-popular), pero con una clara postura indigenista conservadora que abreva de las filosofías de Heidegger y Spengler.¹³ El caso de Reinaga es distinto, pues postula una “revolución india”, luego de haber pasado por el marxismo/nacionalismo revolucionario, pero sin Occidente: sin Marx y sin Cristo.

Una de las tesis de Reinaga es que para liberar al indio se debe “sacar toda la filosofía occidental de la conciencia del

¹² Véase José Ramón Fabelo, “El poscolonialismo o el colonialismo de los ‘pos’”, en *Revista Internacional Marx Ahora*, núm. 13, La Habana, 2002, pp. 130-141; Arturo Chavolla, *La imagen de América en el marxismo*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2005.

¹³ Véase R. Kusch, *América profunda*, Buenos Aires, Hachete, [1962] 1986. Y una crítica al mismo en Horacio Cerutti Guldberg, *Filosofía de la liberación latinoamericana*, México, FCE, 2006.

indio” y en particular “a Marx y a Cristo”.¹⁴ En la biblioteca personal de Fausto Reinaga, en las laderas del Killi-Killi (La Paz), existe un altar en cuyo centro está la *wiphala*, una foto de Fausto Reinaga en su madurez, un bastón de autoridad comunaria, flores y vasijas. Y a un costado están las fotos de los filósofos y científicos europeos más conocidos que el mismo Fausto Reinaga colocó. Muchos de ellos están en una lámina que tiene por título “Fundamentos filosóficos de nuestra civilización”. Las figuras inician con Platón, pasando por Hegel, Nietzsche y culminan con Einstein (Marx aparece en una lámina pegada al lado y Lenin en el otro costado). La primera vez que estuvimos allí, en 2008, nos contó Hilda Reinaga que Fausto tenía esas fotos allí para mostrar a los que le visitaban que él se tuvo que sacar todo ese pensamiento de la cabeza para poder liberarse y proponer la liberación del indio. Hoy, la Fundación Fausto Reinaga invita del siguiente modo a realizar un estudio de su pensamiento: “El pensamiento de Fausto Reinaga necesita de un estudio profundo para que esté efectivamente al servicio de una lucha política eficiente. Por ejemplo, ¿qué quiso decir con sacar a Cristo y a Marx de la cabeza del indio?”.¹⁵

VIDA Y OBRA DE FAUSTO REINAGA

Existen dos trabajos biográficos sobre Fausto Reinaga. El primero, y más extenso, es del escritor ecuatoriano Gonzalo Humberto Mata (1904-1988), quien le dedicó la obra *Fausto Reinaga. Akapi Jacha’j*,¹⁶ título en aymara que se puede traducir como *Fausto Reinaga. Este sí es grande*.¹⁷ Se trata de un ensayo biográfico profundamente elogioso y conmovido sobre el “indio

¹⁴ Véase Fausto Reinaga, *El Hombre*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1981.

¹⁵ En http://www.faustoreinaga.org/home/?page_id=40.

¹⁶ Humberto Gonzalo Mata, *Fausto Reinaga. Akapi Jacha’j*, La Paz, PIB, 1968.

¹⁷ Agradezco a Pablo Mamani la traducción.

escritor". Mata expresa literariamente su admiración, y también algunas críticas, por su amigo el "Kolla Fausto", el "escritor indio, racional y letrado". La obra relata, hasta fines de los sesenta, la trayectoria del "indio comunista" convertido en un "escritor indianista". Además, la publicación incluye la opinión de algunos críticos sobre sus obras más conocidas en la época.¹⁸

El segundo texto sobre la vida de Reinaga es de su asistente y sobrina Hilda Reinaga: *Biografía de Fausto Reinaga*.¹⁹ El texto es breve y es el más actual. Antes que abundar en los datos biográficos, Hilda Reinaga reconstruye el proceso intelectual del Amauta. El texto es una "biblio-bio-grafía". Se trata de la síntesis más completa que se hizo hasta ahora sobre el pensamiento de Fausto Reinaga. Cabe destacar que Hilda Reinaga conoce en profundidad la vida y obra de don Fausto. Pensamos que fue una especie de álter ego (dicho occidentalmente) del pensador indio o el "otro ojo" del indianismo revolucionario (siguiendo la idea de *pä nayra*, es decir "dos ojos" o "dos miradas", para ver lo real propuesto por el katarismo). Por estas razones, consideramos a Hilda Reinaga una voz autorizada y fuente testimonial directa para comprender a nuestro autor. Además de brindar información valiosa en la vida del pensador indio, ella propone una interpretación de las etapas de su pensamiento: la marxista, la indianista y la amáutica. Por razones de espacio, elegimos presentar un breve relato biográfico sobre Fausto Reinaga basado en el texto citado de Hilda Reinaga y en un relato suyo realizado en el contexto del Homenaje al amauta Fausto Reinaga.²⁰

¹⁸ Se publican once opiniones sobre Fausto Reinaga como escritor en general y sobre tres de sus obras, que son: *Belzu. Precursor de la revolución nacional* (1953); *El indio y el cholaje boliviano* (1964), y *La intelligentsia del cholaje boliviano* (1967). La gran mayoría fueron publicadas en periódicos bolivianos. Los textos, ordenados cronológicamente, corresponden a los autores Carlos Dujovne, Tristán Maroff, Anónimo, Gamaliel Churata, Valentín Abecia Baldivieso, Eduardo Ocampo Moscoso, Sergio Almaraz y René López Murillo.

¹⁹ Hilda Reinaga, *op. cit.*

²⁰ El 18 de agosto de 2009 en La Paz (Bolivia) se realizó un homenaje al amauta Fausto Reinaga en el cual participé gracias a la generosidad de la señora Reinaga. El

Este último nos permite detectar algunos de los acontecimientos más importantes de la vida del indianista.

Fausto Reinaga nació el 27 de marzo de 1906 en un pueblo llamado Macha, ubicado en la provincia Chayanta del departamento de Potosí (Bolivia). Es un descendiente directo, por vía materna, de Tomás Katari, quien lideró una de las revueltas indias contra la Colonia a fines del siglo XVIII. Situarse en la línea hereditaria de un Katari es de gran importancia simbólica y estratégica en la región andina, como lo enseña Pablo Mamani. Fausto Reinaga, menciona Hilda, “como todo indio, en la infancia aprendió de las vivencias de su padre y de su madre, hasta que a los 17 años aprendió a leer y escribir el castellano en una escuelita de Colquechaca [Potosí]”.²¹ El joven indio, cuya lengua materna fue quechua, luego de aprender el español y cursar la secundaria en Oruro, llegó a la histórica Universidad de Chuquisaca en Sucre. Allí, puntualiza Hilda, “se topó con los filósofos europeos. Era la época en que recién estaba entrando a Bolivia el socialismo y el marxismo. Y se convierte en marxista y lee la obra de Marx, de Engels, de Lenin; lee a todos los revolucionarios”.²² Reinaga fue por entonces “un marxista convencido y confeso”. Destacamos que el hecho de que un hijo de

homenaje fue organizado por el Comité de Conmemoración del Centenario del Nacimiento del amauta Fausto Reinaga, el Centro de Desarrollo Integral AJLLAYWASI, la Célula Indianista Universitaria (CIU), el Movimiento Indianista Katarista (MINKA) y el Centro de Estudiantes de Sociología de la Universidad Pública de El Alto (UPEA); con el auspicio de la Cancillería del Gobierno de Bolivia. Como invitada especial participó la señora Hilda Reinaga. Entre los ponentes en el homenaje estuvieron el sociólogo e historiador Esteban Ticona (actual director de la Academia Diplomática Boliviana y autor de diversas publicaciones); el filósofo Jorge Miranda Luizaga (autor de *Filosofía andina, fundamentos, alteridad y perspectiva*, Hisbol/Goethe Institut, 1996); el estudiante Jaime Flores (represente de MINKA-CIU) y quien escribe. Cabe destacar que MINKA, entre cuyos líderes se encuentran Carlos Macusaya y Pablo Velasco, entre otros, organizaron un taller sobre el *Pensamiento Indianista de Fausto Reinaga: La Revolución India*, que se desarrolló los sábados de agosto en la UPEA, y al cual tuvimos el gusto de participar.

²¹ Hilda Reinaga, *op. cit.*

²² *Loc. cit.*

campesinos indios llegara a la universidad en los años treinta del siglo XX es un dato que no debe pasarse por alto, que habla más de las cualidades excepcionales del joven Reinaga antes que de la apertura de una Universidad apropiada por los “doc-tos” blancos-mestizos. Se graduó como abogado con una tesis (aun inédita) de clara perspectiva marxista titulada *La cuestión social en Bolivia* (1934). Ésta es la base de su primer libro publicado: *Mitayos y Yanaconas* (1940), una obra tejida con dialéctica materialista sobre el comunismo incaico, el feudalismo colonial, la vigencia del *ayllu* y la revolución india de 1780 y 1781. En los cincuenta participó activamente en la Revolución nacionalista, no obstante su relación con el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) fue crítica desde sus inicios, como lo atestigua su texto *Victor Paz Estenssoro* (1949).

A pesar de su marxismo, cuenta Hilda Reinaga, “había algo que no cuajaba en su alma y en su sangre”. El marxista se sentía indio, pero lo negaba. Esto se demuestra, por ejemplo, cuando Fausto decidió cambiarse el apellido: de Reinaga, que era muy indio, por el de “Reinag”, aunque por un corto tiempo. En 1957 viajó a Leipzig (Alemania) para participar en el IV Congreso Mundial de Sindicatos organizado por la Federación Sindical Mundial. Y de allí viajó hacia la Unión Soviética para la celebración del cuadragésimo aniversario de la revolución comunista. Según Hilda Reinaga, fue ahí donde Fausto inició su desencanto con el comunismo y el marxismo. En la obra *El sentimiento mesiánico del pueblo ruso* (1960) expresa su visión sobre el comunismo.

De regreso a Bolivia, dice Hilda, “se sintió indio más que nunca”. En 1962 se produjo un acontecimiento especial en la vida de Fausto. Ante la crisis respecto a su adhesión al marxismo, Reinaga decidió viajar al Cusco. Cuenta Hilda Reinaga que:

ahí, como una revelación que entró a su alma, declara que él era indio, que no era mestizo, que él tenía una cultura y filosofía propia. Tal vez en ese momento él todavía no llegó a ponerle el nom-

bre de pensamiento indio a su ideología y filosofía, pero empezó a escarbar desde entonces todos los interrogantes que él tenía.²³

Reinaga relata su experiencia en el artículo “El Cusco que he sentido” (1963). Por esa época se podría situar la inflexión de Fausto hacia lo que se constituirá como indianismo. Otro dato fundamental que evidencia su nueva perspectiva ideológica y política es que en 1962 participa como fundador del Partido de Indios Aymaras y Keswas (PIAK) el cual constituiría uno de los hitos más importantes para la historia del indianismo y la política de Bolivia.²⁴

Las obras que inician la nueva etapa de Fausto Reinaga son *El indio y el cholaje boliviano. Proceso a Fernando Diez de Medina* (1964) y *La “intelligentsia” del cholaje boliviano* (1967) en la que se enfrenta a los pensadores “cholos” bolivianos, sobre todo a Fernando Díaz de Medina, por entonces un descollante escritor mestizo. A fines de los sesenta, Fausto Reinaga está en condiciones de producir un quiebre en la historia del pensamiento político andino: la propuesta de una filosofía e ideología de liberación del indio. Su propuesta se expresa en la trilogía: *Manifiesto del Partido Indio* (1970), “que es un panfleto incendiario para que el indio levante de alguna manera su cabeza y se ponga de pie después de siglos y siglos de esclavitud”.²⁵ *La Revolución India* (1970), que es la más trascendente e influyente obra del Amauta; y *Tesis India* (1971), en donde se enfrenta a los filósofos europeos que reducen al indio a una bestia o a un bárbaro. El objetivo de estos textos lo resume Hilda Reinaga del siguiente modo:

²³ *Loc. cit.*

²⁴ El PIAK fue fundado el 15 de noviembre de 1962, día en que se conmemora el asesinato del gran líder aymara Tupaq Katari. Los estudiosos del indianismo sitúan al PIAK como la primera organización política de los indianistas. A partir de allí surgirán variadas expresiones, divisiones y orientaciones indianistas, que se articulan y encuentran con el katarismo. Véase Diego Pacheco, *El indianismo y los indios contemporáneos en Bolivia*, La Paz, Hisbol/MUSEF, 1992.

²⁵ *Loc. cit.*

[...] con estos libros él pretende meter el dedo en la llaga del indio, [pues] al hacer remover esa llaga es cuando el indio tiene que sentir su dolor de esclavo para poder liberarse, para poder levantar la frente. Porque Fausto Reinaga le estaba diciendo a ese indio: tú no eres inferior, tú eres un hombre que viene de esta gran civilización que fue el Tawantinsuyu [...].²⁶

La última etapa de la vida de Fausto Reinaga se destaca por su reflexión caracterizada como amáutica, lo que para algunos constituye la tercera etapa de su pensamiento. Su obra *La revolución amáutica* (1981) mostraría ese giro. No dirimirémos aquí la cuestión, pues la complejidad de su obra y de la historia lo impide. Por ello dejamos cuestiones abiertas, por ejemplo y para mencionar sólo acontecimientos situados en los ochenta: su conflicto con otras organizaciones indianistas como el Consejo Indio de Sud América (CISA), su relación con las fuerzas armadas bolivianas, la relación con su hijo e intelectual indianista Ramiro Reynaga Burgoa²⁷ (o Wankar), la comunicación estimulante con el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla, etcétera.

Para concluir, y siguiendo siempre a Hilda Reinaga, los últimos años de Fausto se concentraron en crear la filosofía amáutica que se resume en una frase: “el hombre es tierra que piensa”. Considera Hilda Reinaga que:

²⁶ *Loc. cit.*

²⁷ Ramiro Reynaga es hijo de Fausto Reinaga. Cuando fue joven ocupó el cargo de secretario regional de la Juventud Comunista de La Paz. Luego del fracaso de la guerrilla del Che, a la que quería sumarse, tuvo que exiliarse en Guatemala y en México. En este país entabló comunicación, entre otros, con Iván Illich y Guillermo Bonfil Batalla. Como escritor indianista adoptó el seudónimo de Wankar. Pasó de la militancia marxista hacia el indianismo, fue así que participó en la fundación del Movimiento Indio Tupaj Katari (MITKA) en 1979. En 1980 fue nombrado coordinador del Consejo Nacional de la Juventud India y como tal participó en algunos eventos organizados por las Naciones Unidas. Es autor de *Ideología y raza en América Latina* (1972) y *Tawantinsuyu. Cinco siglos de guerra Kechua-Aymara contra España* (1982). Datos tomados de “Dos mundos opuestos. Entrevista de Víctor Molina con Ramiro Reynaga”, en Roberto A. Restrepo Arcila, *Sabiduría, poder y comprensión*, Quito, UNESCO/Siglo del Hombre Editores, 2002.

si se ponen a analizar esa frase se darán cuenta de que es lo más perfecto de la filosofía india, la filosofía amáutica: “el hombre es tierra que piensa”. Con eso [se] quiere decir que nosotros somos parte del Cosmos, parte de la Tierra, [...] somos la misma Tierra.²⁸

El pensamiento de Fausto Reinaga fue indio y universalista. Por ello, en lenguaje de doña Hilda, Fausto postuló que la “salvación del planeta tierra” está en el pensamiento amáutico. *El pensamiento indio* (1991) fue el último fruto de Reinaga, pero no el fruto final.

El pensador indio murió en agosto de 1994. Desde entonces, nuevas generaciones de indianistas, como los jóvenes militantes organizados en la Célula Indianista Universitaria (CIU) y el Movimiento Indianista Katarista (MINKA), han tomado sus tesis centrales para una praxis de emancipación, con las tensiones y ambigüedades propias del proceso histórico y de las cuestiones problematizadas fogosamente por Reinaga. Fuego crítico de la dominación del indio e iluminador sereno con la tesis de que “el ser humano es tierra que piensa”. El hecho de que la actual Cancillería del Gobierno de Bolivia apoye y abra su espacio institucional para realizar un homenaje al amauta Fausto Reinaga muestra la vigencia y el interés actual por su pensamiento, que en palabras del director de la Academia Diplomática de Bolivia es “uno de los intelectuales más originales que ha tenido Bolivia y que ha apostado, sobre todo, a un proceso de descolonización intelectual”.²⁹

LAS ETAPAS DE SU PENSAMIENTO

Hasta lo que sabemos, sólo existe un reciente análisis global y sistemático (aun inédito) del pensamiento de Fausto Reinaga.

²⁸ Hilda Reinaga, *op. cit.*

²⁹ Palabras de Esteban Ticona en el Homenaje al amauta Fausto Reinaga, La Paz, 18 de agosto, 2009.

Se trata del estudio del sociólogo aymara Esteban Ticona, realizado en el ámbito del Programa de Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador, cuyo título es “El indianismo de Fausto Reinaga: orígenes, desarrollo y experiencia en Qullasuyu Bolivia”.³⁰ Esperamos su publicación pues será una obra pionera. En estos últimos años se está revirtiendo poco a poco la marginalidad del pensamiento de Reinaga de los ámbitos académicos, que se debió a que muchos lo consideraron sólo como un ideólogo.³¹ El sociólogo aymara y ex ministro de Educación de Bolivia (2006-2007), Félix Patzi, opina que Fausto Reinaga es hoy un referente ideológico para los militantes kataristas-indianistas, pero no un referente académico.³² A propósito de esto, Esteban Ticona Alejo afirma:

Sobre la “trayectoria intelectual” de Reinaga no existen estudios profundos. Su original producción continúa siendo tratada muy superficialmente. A excepción de Mata (1968), que mediante la crónica periodística trata algo sobre su vida.³³ Algunos artículos de prensa, uno que otro folleto y el citar lo —algunas veces— en algún evento académico o político son formas de recordarlo (Oporto 1994, Martínez 1999, Reinaga 2004, Salas 2005). Por lo tanto, urge reconstruir su larga “historia intelectual”.³⁴

³⁰ Agradezco a Esteban Ticona su generosidad y estímulo para continuar con mi investigación. Él me brindó los datos sobre su investigación.

³¹ Otro dato que muestra la reciente apertura académica hacia nuestro autor es el proyecto de tesis de licenciatura en Filosofía de René Ticona Condori, cuyo título es *El indio como sujeto social en el pensamiento de Fausto Reinaga* (2009), que se está realizando en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz). Agradezco la generosidad de René Ticona, quien me brindó un borrador del proyecto.

³² Véase Gustavo R. Cruz, “Entrevista a Félix Patzi. Para universalizar el sistema comunal-indígena (abril de 2008)”, en *Pensares y Quebaceres. Revista de Políticas de la Filosofía*, núms. 7-8, México, SECNA, septiembre 2008-marzo 2009, pp. 196-213.

³³ Se refiere a la biografía *Fausto Reinaga, Akapi Jacob'aj*, escrita por el ecuatoriano Gonzalo Humberto Mata.

³⁴ En el mismo sentido opina Marcia Stephenson: “Aunque generalmente se considera a Reinaga como el más persuasivo de los primeros pensadores del Indianismo en Bolivia, que yo sepa, hasta la fecha sus obras no se han sometido a ninguna forma de

En el punto anterior aludimos a varias de las obras más importantes de Reinaga. Sin embargo, su producción es más amplia, por lo cual nos detenemos en ella. La obra intelectual de Reinaga está compuesta por 35 textos publicados (el primero fue *Mitayos y Yanaconas* [1940] y el último *Pensamiento Indio* [1991]): 24 libros, 5 artículos, 4 monografías, un *Manifiesto* y una *Tesis política*. Cabe advertir que la gran mayoría de las obras fueron publicadas por el mismo Reinaga dentro de proyectos editoriales militantes y marginales del mercado editorial boliviano y latinoamericano. Ninguno de sus libros fue publicado por alguna editorial “consagrada”, de ahí la dificultad de acceder a ellos. La publicación de sus obras completas merece ser emprendida con urgencia.

Sobre la periodización de su pensamiento existen varias opiniones. Hilda Reinaga, la divide en tres etapas: la marxista-indianista, la indianista radical y la amáutica.³⁵ Para Esteban Ticona Alejo,³⁶ se podría periodizar en tres grandes etapas: primero la producción temprana y antioligárquica, en segundo lugar la etapa de su relación con el nacionalismo revolucionario y el marxismo, y por último, la madurez de su pensamiento con la generación de la ideología indianista. Fabiola Escárzaga organiza el pensamiento de Reinaga en tres etapas: nacionalista revolucionaria (1930-1962), indianista (1962-1981) y amáutica o rei-

análisis continuado. En contraste con otros escritores indigenistas como por ejemplo Franz Tamayo, no he encontrado ningún artículo o estudio del tamaño de un libro sobre el pensamiento de Reinaga”. Véase Esteban Ticona Alejo, “La necesidad de investigar sobre la vigencia del pensamiento de Fausto Reinaga en Qullasuyu-Bolivia”, en *Revista Mallki*, año 3, núm. 10, 2005. En <http://www.faustoreinaga.org/home/mallki/revistas/Jtitu10r10agosto05.htm>.

³⁵ Véase Hilda Reinaga, Nota a la segunda edición de *La Revolución India* (2001). Ella misma, en una entrevista concedida en abril de 2008 en La Paz (inédita), comentó que no consideraba que la etapa indianista y la amáutica sean estrictamente distintas, sino que el amautismo es una profundización del indianismo, mientras que sí habría un quiebre respecto a la etapa marxista de Reinaga.

³⁶ Ticona Alejo, “La necesidad de...”

naguista (1981-1994).³⁷ Para Félix Patzi, habría tres etapas importantes de su pensamiento: la fundación del indianismo (1960-1970), la etapa de la tesis de las dos Bolivias (1970-1980) y la del pensamiento amáutico (1980-1994).³⁸

Como se ve, los autores coinciden en considerar que la etapa indianista de Reinaga es a partir de los años sesenta. Pero no hay coincidencia sobre la etapa anterior. Para Esteban Ticona se caracteriza por ser antioligárquica y por su “relación” con el nacionalismo revolucionario y el marxismo, para Hilda Reinaga es marxista con una tensión indianista, mientras que para Fabiola Escárzaga es nacionalista revolucionaria. Patzi no se refiere al pensamiento de Reinaga previo a los sesenta. Cabe preguntarse aquí sobre la relación entre el internacionalismo marxista y el nacionalismo revolucionario en Bolivia para lograr precisar cuál de las valoraciones es la más acertada y en qué sentido serían contradictorias. El otro punto de coincidencia relativa es sobre la caracterización de la última etapa del pensamiento de Reinaga como amáutica, que abarcará desde la década de los ochenta hasta su muerte. Ahora bien, algunos sostienen que es una etapa de continuidad del indianismo (H. Reinaga) y otros que es una ruptura hacia una orientación “religiosa esotérica” (Escárzaga). Sin problematizar, por ahora, las periodizaciones arriba enunciadas, organizaremos provisionalmente los 35 textos publicados de F. Reinaga, que comprenden libros, folletos y artículos, en tres etapas;³⁹ a) la inicial (marxista o nacionalista

³⁷ Fabiola Escárzaga, *La comunidad indígena en las estrategias insurgentes de fin de siglo en Perú, Bolivia y México*, México, UNAM, 2006 (tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, FFYL-UNAM).

³⁸ Félix Patzi Paco, *Sistema comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*, La Paz, Ediciones DRIVA, 2007.

³⁹ Según José M. Fernández Fernández, “Movimientos indígenas”, en Román Reyes [dir.], *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. En http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/M/mov_indigenas.htm. Existiría otro libro de Fausto Reinaga: *Ideología y raza en América Latina*, La Paz, Ediciones Futuro, 1972. Sin embargo, Fernández equivooca la autoría, pues la obra es de su hijo Ramiro Reynaga.

revolucionaria) (1934-1962), *b*) la indianista (1962-1980) y *c*) la amáutica (1980-1994).

- a*) La etapa inicial comprende las obras: *La cuestión social en Bolivia* (1934, inédita); *Mitayos y Yanaconas* (1940); *Víctor Paz Estenssoro* (1949); *Nacionalismo boliviano* (1952); *Tierra y libertad. La revolución nacional y el indio* (1953); *Belzu. Precursor de la Revolución Nacional* (1953); *Franz Tamayo y la revolución boliviana* (1956); *Revolución cultural y crítica* (1957, según Ticona es de 1956); *Alcides Arguedas* (1960); *El sentimiento mesiánico del pueblo ruso* (1960) y *España* (1960).
- b*) La etapa indianista comprende: *El Cuzco que he sentido* (1963); *El indio y el cholaje boliviano. Proceso a Fernando Diez de Medina* (1964); *La intelligentsia del cholaje boliviano* (1967); *El indio y los escritores de América* (1968); *La Revolución India* (1970); *Manifiesto del Partido Indio* (1970); *Tesis India* (1971); *América India y Occidente* (1974); *Poder Indio y Occidente* (1974, sólo citado por Ticona) *La razón y el indio* (1978); *El pensamiento amáutico* (1978) e *Indianidad* (1978).
- c*) La etapa amáutica incluye: *¿Qué hacer? o ¿Cómo viviremos? o Reinaguismo* (1980); *El hombre* (1981); *La revolución amáutica* (1981); *Bolivia y la revolución de las fuerzas armadas* (1981); *La era de Einstein* (1981); *Fausto Reinaga* (1981);⁴⁰ *La podredumbre criminal del pensamiento europeo* (1982); *Sócrates y yo* (1983); *Europa prostituta asesina* (1984); *América: 500 años de esclavitud, hambre y masacre* (folleto de 1984); *Crimen. Sócrates, Cristo, Marx, Churchill, Roosevelt, Stalin, Hitler, Reagan* (1986) y *El pensamiento indio* (1991).

⁴⁰ Publicado en Guillermo Bonfil Batalla, *Utopía y revolución: el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1981.

Queda como tarea rastrear los artículos de Reinaga publicados en diversas revistas y periódicos (como en la *Revista Amauta* auspiciada por la Comunidad Amáutica Mundial) y la rica producción epistolar que intercambió con diversos escritores. Fausto Reinaga tuvo amigos e interlocutores que le alentaron como el anarquista Regis Eugen (1895-1987); el socialista Tristán Maroff y el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla.⁴¹ Nuestro análisis riguroso de toda la obra del autor indianista está en proceso.

DISCUSIONES ACTUALES SOBRE FAUSTO REINAGA

En lo que sigue sólo perseguimos presentar algunas ideas actuales a favor y en contra de Fausto Reinaga. No las analizamos en profundidad por razones de espacio. Nuestro propósito es mostrar qué se dice hoy del pensamiento del Amauta. Así, dos voces contemporáneas en contra del indianista son las del boliviano Franco Gamboa Rocabado⁴² y la del mexicano Armando Bartra.⁴³ Voces a favor las hay múltiples y en diversos niveles, gran parte de ellas se expresaron en la *Revista Mallki* (que se publicó entre 2003 y 2006) de la Fundación Fausto Reinaga y se expresan en la *Revista Pukara* (La Paz, Bolivia). De estas voces podemos destacar, sin ser exhaustivos, las de Esteban Ticona,⁴⁴

⁴¹ En México, fue Guillermo Bonfil Batalla quien hizo una recepción positiva del indianismo, en particular de Fausto Reinaga y Ramiro Reynaga. Véase su libro: *Utopía y revolución. El pensamiento contemporáneo de los indios en América Latina* (1981), y sus ensayos: *Historias que no son todavía historia* (1988) y *Las culturas indias como proyecto civilizatorio* (1989, publicado en 1991).

⁴² Franco Gamboa Rocabado, "Sobre el indianismo en Bolivia", en *La Prensa*, La Paz, 17 de enero, 2009. En http://www.laprensa.com.bo/noticias/17-01-09/17_01_09_opin2.php.

⁴³ Armando Bartra, *El hombre de hierro*, México, UACM/Itaca/UAM, 2008.

⁴⁴ Ticona Alejo, "La necesidad de...

Marcia Stephenson⁴⁵ y Carlos Bedregal Tarifa.⁴⁶ Nos detendremos brevemente en la crítica de A. Bartra y en la valoración positiva de M. Stephenson.

En el contexto mexicano, Armando Bartra en *El hombre de hierro* se ocupa de nuestro autor en un capítulo de sugerente título: “La conspiración de los diferentes”. Allí, sitúa a Fausto Reinaga como parte del “indigenismo”, y no del indianismo como debería ser, diciendo que “el indigenismo pasó de proponerse diluir las diferencias a reivindicar la diversidad y de ahí a una suerte de racismo invertido que sostiene la superioridad de los pueblos originarios”.⁴⁷ Y toma como ejemplo de esto un párrafo de la obra *La razón y el indio* (1978)⁴⁸ de Fausto Reinaga, que por cierto no es citada como fuente directa sino tomada de la obra de Félix Patzi, *El sistema comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal* (2004). Bartra también ubica en esa línea discursiva al mexicano Guillermo Bonfil Batalla (*México profundo. Una civilización negada*) y al aymara Felipe Quispe. A ellos le aplica la crítica de “etnocentrismo invertido” elaborada por Héctor Díaz Polanco.⁴⁹

Más adelante afirma que existe un neoindianismo boliviano que, apoyado en las tesis de Reinaga, reivindica la memoria de Tupaq Katari. Y con base en los análisis de Álvaro García Linaera,⁵⁰ afirma que

la lucha contra el “colonialismo interno” puede conducir a la construcción de un nuevo universalismo multiidentitario e incluyente

⁴⁵ Stephenson, *op. cit.*

⁴⁶ Carlos L. Bedregal Tarifa, “Fausto Reinaga y el problema de la descolonización”, en *Periódico Pukara*, núm. 25, La Paz, 7 de noviembre-7 de diciembre de 2007. En <http://www.periodicopukara.com/pasados/pukara-25-articulo-del-mes.php>.

⁴⁷ Bartra, *op. cit.*, p. 185.

⁴⁸ A. Bartra fecha la edición en 1987. Pero la primera edición, y única hasta lo que sabemos, fue en 1978.

⁴⁹ Véase H. Díaz Polanco, *El canon Snorri. Diversidad, cultura y tolerancia*, México, Universidad de la Ciudad de México, 2004.

⁵⁰ Véase Álvaro García Linaera, “Indianismo y marxismo”, en *Barataria*, año 1, núm. 2, La Paz, diciembre de 2007.

como el del Movimiento al Socialismo del que proviene el hoy presidente Evo Morales, pero también a un fundamentalismo aymara flexibilizado pero etnicista como el de los Ayllus Rojos que impulsa Felipe Quispe.⁵¹

La objeción principal que hace Bartra por igual a Fausto Reinaga, a Bonfil Batalla y a Felipe Quispe se dirige a lo que sería su lógica de “choque de civilizaciones”, la occidental capitalista *versus* la civilización indígena/india, como clave explicativa del capitalismo. Eso supone que el mundo indígena americano estaría “fuera” del sistema, lo que para Bartra es un análisis deficiente, pues carece de una perspectiva estructural, la que “muestra que los pueblos originarios fueron incorporados al capital en el modo perverso del colonialismo y viven perpetuamente al filo de la exclusión pero producen y reproducen dentro del sistema tanto sus diferencias como sus utopías antisistémicas.”⁵²

Dos observaciones hacemos al análisis de Bartra: no se puede confundir indigenismo con indianismo, sobre todo al referirse a Fausto Reinaga, quien explícitamente rechaza el indigenismo. Consideramos pertinente distinguir indianismo de indigenismo, sobre todo por las implicancias políticas de ambos términos que expresan proyectos distintos. En segundo lugar, si bien hoy es justificado hablar de “indianismo-katarismo” como una misma corriente ideológica de la región andina, no es del todo acertado vincular sin más las tesis de Reinaga con las del katarismo. Aquí se abre un debate historiográfico importante.

Por otra parte, la interpretación de Bartra sobre Reinaga, que nos parece de segunda mano, sí permite visualizar un problema central: ¿cómo entender la dominación capitalista, que también es moderna-occidental, desde la perspectiva indianista? La objeción de Bartra forma parte de lo que comúnmente se objeta al indianismo: su abandono del análisis de clase para enten-

⁵¹ Bartra, *op. cit.*, p. 186.

⁵² *Loc. cit.*

der la dominación capitalista. Esta cuestión no la podemos resolver aquí, pero es fundamental. Lo que sí se muestra es que el desencuentro entre indianismo y marxismo persiste.

En un sentido contrario al de Bartra, consideramos muy sugerente el artículo *Fausto Reinaga y el discurso indianista* de la estadounidense Marcia Stephenson, entre otras razones, porque vincula la crítica de Reinaga sobre la dominación del indio a la crítica de Frantz Fanon sobre la dominación del “negro”.⁵³ Stephenson relaciona a Reinaga con los “discursos nativo-nacionalistas descolonizadores” de los “negros”. El *Black Power* sería el referente del “poder indio” en Bolivia. La autora pone a Reinaga en la línea de Frantz Fanon (1925-1961), al punto de que sugiere que lo que significó Fanon para la crítica al colonialismo desde el sujeto “negro”, significa Reinaga para esa crítica desde el sujeto “indio”. *La Revolución India* (1970) de Reinaga ejercería el mismo impacto descolonizador que la obra *Los condenados de la tierra* (1961) de Fanon.

Stephenson considera, y acordamos, que los tres textos de Reinaga que más impactaron en los jóvenes estudiantes y activistas indios (sobre todo aymaras) fueron *La Revolución India*, *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia* y *Tesis India*. La polémica que generan los textos de Reinaga es notoria y es un rasgo central en la recepción que tuvieron y tienen tanto en sectores de izquierda como dentro de las filas indianistas y kataristas, además de los sectores liberales y conservadores. En ese senti-

⁵³ Marcia Stephenson es profesora en el Departamento de Lenguas y Literatura Extranjeras de la Purdue University en Indiana (Estados Unidos). Es autora de dos ensayos sobre Fausto Reinaga: “El uso del dualismo y género sexual en la formulación del discurso indianista de Fausto Reinaga”, en J. Salmón y G. Delgado [eds.], *Identidad, ciudadanía y participación política desde la Colonia al siglo xx*, La Paz, Plural, 2003, pp. 153-161 y “Savage Emergence: Toward a Decolonial Aymara Methodology for Cultural Survival”, en Jerome Branche [ed.], *Race, Colonialism, and Social Transformation in Latin America and the Caribbean*, Miami, University of Florida, 2008. Otras publicaciones de la autora “Hacia un análisis de la relación arquitectónica entre el género femenino y la raza en Bolivia”, en *Debate Feminista*, vol. 17, México, abril, 1998, pp. 58-71, y el libro *Gender and Modernity in Andean Bolivia*, Austin, University of Texas Press, 1999.

do, Stephenson destaca las opiniones negativas sobre Reinaga del recientemente fallecido trotskista Guillermo Lora⁵⁴ y del indianista Luciano Tapia.⁵⁵ Es sugerente la interpretación que hace la autora sobre el rechazo que genera Reinaga:

Me gustaría sugerir desde el principio que los escritos de Reinaga fueron considerados escandalosos y particularmente ofensivos para numerosos sectores de la sociedad boliviana precisamente porque, usando la expresión de la crítica cultural chicana Laura Elisa Pérez, “encarnan todo lo que está destinado a ser desmembrado dentro de lo simbólico dominante”.⁵⁶

Stephenson propone entender la obra de Reinaga dentro de un marco epistemológico anticolonial que permite analizar la violencia de la dominación colonial en Bolivia y que tiene como antecedente la propuesta de Eduardo Nina Quispe en los años treinta. Para llegar a ello, Reinaga realizó un proceso auto-crítico de descolonización. La autora explica este proceso desde Fanon (y del estudio sobre él realizado por Adele Jinadu):⁵⁷ el sujeto colonial experimenta un choque psicológico cuando advierte que la “raza estructura las instituciones sociopolíticas del colonialismo”, lo que le conduce a recuperar las raíces indí-

⁵⁴ Guillermo Lora (1922-2009) fue un trotskista boliviano. Militante y dirigente principal del Partido Obrero Revolucionario (POR) boliviano desde los cuarenta del siglo XX y autor de una multiplicidad de escritos. Entre sus obras se encuentran: *Obras completas*, 65 ts., La Paz, Ediciones Masas, 1994; *Diccionario político*, 2 ts., La Paz, Ediciones Masas, 2002; *Historia del Movimiento Obrero Boliviano*, 4 ts., La Paz, Los amigos del libro, 1969.

⁵⁵ En 1978 Luciano Tapia fue uno de los fundadores, junto con Constantino Lima y Julio Tumiri, entre otros, del MITKA. Como partido político participaron en las elecciones de 1978, 1979 y 1980. En este año se dividen, quedando el MITKA liderado por Constantino Lima y el MITKA-1 liderado por Luciano Tapia. Es autor de *Ukhamawa Jakawisaxa (Así es nuestra vida): autobiografía de un aymara*, La Paz, Hisbol, 1995. Al respecto véase Josefa Salmón, “Una historia del pensamiento indianista Ikhamawa Jakawisaxa”, en *Revista de Indias*, vol. LXIII, núm. 244, 2008, pp. 115-138.

⁵⁶ Stephenson, “El uso del...”

⁵⁷ Adele Jinadu es autora de *Fanon: in search of the African revolution*, Londres, Taylor & Francis, 1986.

genas como momento crucial de concientización. En Reinaga, dice Stephenson, se ve la dura batalla de la afirmación de la subjetividad india.

En suma, para Stephenson el pensamiento de los setenta de Reinaga se puede entender como una “teoría del nativo-nacionalismo descolonizador”.⁵⁸ La autora propone entender la obra *La Revolución India* como un abierto desafío a la izquierda local. Esto es, al análisis marxista y leninista, Reinaga opuso un análisis anticolonialista desde los intelectuales y líderes tercermundistas y nacionalistas, tales como Patrice Lumumba, Frantz Fanon, Gandhi, Amílcar Cabral, Malcom X, Stokely Carmichael y diversos líderes del movimiento *Black Power* de Estados Unidos. De todos ellos, dice Stephenson, Fanon y el movimiento *Black Power* son los que más influyen en Reinaga.

Para concluir, entendemos que para realizar una lectura crítica y fecunda de la obra de Fausto Reinaga debemos rechazar la simplificadora objeción de “racismo invertido”, “culturalismo” y hasta “fascismo indio”; como solemos oír persistentemente en los ambientes “mestizos” y no indígenas, tanto en sectores de izquierda como también de la derecha. Con esto, no negamos la problematicidad de las categorías y de la lógica de nuestro autor. La polémica que generan los textos de Reinaga es notoria y es un rasgo central en la recepción que tuvieron y tienen en todo el abanico ideológico. Esto tiene que ver con que Reinaga *demolió* (término propuesto por Silvia Rivera Cusicanqui como más propio de la plural crítica anticolonial en Bolivia y más expresivo que el multiusado “deconstrucción”, término tan “posmo” y francés) las supuestas bases del colonialismo moderno.

En 2008 tuvimos la posibilidad de conocer a Hilda Reinaga y la casa de don Fausto. Llegamos a ella, ubicada en el cerro Killi-Killi en Villa Pabón, La Paz, luego de subir por una pendiente pronunciada que deja exhausto a cualquiera no habi-

⁵⁸ Para explicar el significado de esta categorización, Stephenson remite al estudio de Madhu Dubey, *The True Lie of the Nation: Fanon and Feminism*.

tuado a las alturas. Su casa se divisa enseguida: un viejo cartel dice "Fausto Reinaga abogado". Es una casa de adobe, como la de las mayorías indias. Nos recibió Hilda Reinaga, generosa para abrirnos al mundo del indianista. Mientras ingresábamos a la casa, por un patio con plantas, nos preguntó qué estudiábamos. Para simplificar, dijimos: "filosofía". Entonces contó: "mire, este pasaje se llama Zaratustra. Cuando don Fausto llegó a este lugar no había nadie aún, y él construyó su rancho, entonces le puso el nombre Zaratustra al caminito que llega a su casa". Ya en ella, encontró de casualidad una factura de cobro de luz y nos la mostró. Efectivamente, la dirección era Pasaje Zaratustra. Ni ella ni el que escribe mencionamos a Nietzsche. No hizo falta. Reinaga escribió contra todo Occidente y llamó al camino hacia su casa con un nombre nietzscheano. Puede ser contradicción, signo que acompaña la recepción de su obra, o bien, un extraño punto de encuentro entre razones furibundamente críticas de eso que se nombra como "Occidente". Se trata del "soplo vital" indio que Reinaga propuso desde su primera obra como metáfora (vitalista) de la liberación india.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTRA, ARMANDO, *El hombre de hierro*, México, UACM-Itaca-UAM, 2008.
- BEDREGAL TARIFA, CARLOS L., “Fausto Reinaga y el problema de la descolonización”, en *Periódico Pukara*, núm. 25, La Paz, del 7 de noviembre al 7 de diciembre de 2007. En <http://www.periodicopukara.com/pasados/pukara-25-articulo-del-mes.php>.
- BONFIL BATALLA, GUILLERMO [coord.], *Utopía y revolución. El pensamiento contemporáneo de los indios en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1981.
- _____, “Historias que no son todavía historia”, en AAVV, *Historia para qué*, México, Siglo XXI, 1988, pp. 229-324.
- _____, “Las culturas indias como proyecto civilizatorio”, en *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza Editorial, 1991, pp. 71-87.
- CRUZ, GUSTAVO R., *Crítica a la política-estética racializada desde el movimiento indígena en Bolivia. Aproximación filosófica a la liberación indígena-popular*, México, 2008 (tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, FFYL-UNAM).
- _____, “Entrevista a Félix Patzi. Para universalizar el sistema comunal-indígena (abril de 2008)”, en *Pensares y Quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía*, núms. 7 y 8, México, SECNA, septiembre 2008-marzo 2009, pp. 196-213.
- ESCÁRZAGA, FABIOLA, *La comunidad indígena en las estrategias insurgentes de fin del siglo XX en Perú, Bolivia y México*, México, 2006 (tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, FFYL-UNAM).
- FANON, FRANTZ, *Los condenados de la tierra*, México, FCE, 1963.
- FAVRE, HENRI, *El indigenismo*, México, FCE, 1998.
- GAMBOA ROCABADO, FRANCO, “Sobre el indianismo en Bolivia”, en *La Prensa*, La Paz, 17 de enero, 2009. En http://www.laprensa.com.bo/noticias/17-01-09/17_01_09_opin2.php.

- GARCÍA LINERA, ÁLVARO, “El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y marxismo”, en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, México, CLACSO/La Jornada, núm. 3, 20 de diciembre, 2007. En <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/20/alvaro.html>.
- HURTADO, JAVIER, *El katarismo*, La Paz, Hisbol, 1986.
- MATA, HUMBERTO GONZALO, *Fausto Reinaga. Akapi Jacha’j*, La Paz, PIB, 1968.
- PACHECO, DIEGO, *El indianismo y los indios contemporáneos en Bolivia*, La Paz, Hisbol/MUSEF, 1992.
- PATZI PACO, FÉLIX, *Sistema comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*, La Paz, Ediciones DRIVA, 2007.
- REVISTA MALLKI*, de la Fundación Amáutica Fausto Reinaga, La Paz, núms. 1 (2003) a 13 (2006).
- REVISTA WILLKA*, núm. 1, El Alto, Centro Andino de Estudios Estratégicos, 2007.
- REINAGA, FAUSTO, *Mitayos y Yanaconas*, Oruro-Bolivia, Imprenta Mazuelo Oruro, 1940.
- _____, *Víctor Paz Estenssoro*, La Paz, Publicaciones del CEC, 1949.
- _____, *Nacionalismo boliviano. Teoría y programa*, La Paz, Rumbo Sindical, 1952.
- _____, *Tierra y libertad. La revolución nacional y el indio*, La Paz, Rumbo Sindical, 1953.
- _____, *Belzu. Precursor de la revolución nacional*, La Paz, Rumbo Sindical, 1953.
- _____, “La raíz del pensamiento boliviano”, en *Khana. Revista Municipal de Arte y Letras*, vol. 1, núms. 1 y 2, La Paz, 1953, pp. 15-16.
- _____, “La revolución boliviana no es ni debe ser burguesa”, en *Revista Abril*, núm. 1, La Paz, 1953, pp. 3-28.
- _____, *Franz Tamayo y la revolución boliviana*, La Paz, Casegural, 1956.

- _____, *Revolución cultural y crítica*, La Paz, Casegural, 1956, separata parte del apéndice de *Franz Tamayo y la Revolución boliviana*.
- _____, *América: 500 años de esclavitud, hambre y masacre* [s. p. i.], (folleto).
- _____, *Alcides Arguedas*, La Paz, Talleres Gráficos “Guttenberg”, 1960.
- _____, *El sentimiento mesiánico del pueblo ruso*, La Paz, Ediciones SER (Sindicato de Escritores Revolucionarios), 1960.
- _____, *España*, sin datos, 1960.
- _____, “El Cuzco que he sentido”, en *La Nación-Suplemento Dominical*, domingo 6 de octubre, 1963.
- _____, *El indio y el cholaje boliviano. Proceso a Fernando Diez de Medina*, La Paz, Ediciones PIAKK (Partido de Indios Aymaras y Kheshuas del Kollasuyu-Bolivia), 1964.
- _____, *La intelligentsia del cholaje boliviano*, La Paz, Ediciones Partido Indio de Bolivia, 1967.
- _____, *El indio y los escritores de América*, La Paz-Bolivia, Ediciones PIB (Partido Indio de Bolivia), 1968.
- _____, *La Revolución India*, 2ª ed., La Paz, Fundación Amáutica Fausto Reinaga, 2000.
- _____, *Manifiesto del Partido Indio*, 2ª ed., La Paz, Impresión Wa-Gui, 2007.
- _____, *Tesis india*, 2ª ed., La Paz- Impresión Wa-Gui, 2006.
- _____, *América india y Occidente*, La Paz, Ediciones Partido Indio de Bolivia, 1974.
- _____, *La razón y el indio*, La Paz, Impresores: Litografías e Imprentas Unidas, 1978.
- _____, *El pensamiento amáutico*, La Paz, Ediciones Partido Indio de Bolivia, 1978.
- _____, *Indianidad*, La Paz, Impresores: Litografías e Imprentas Unidas, 1978.
- _____, *Amauta 1. Revista de la Comunidad India Mundial (CIM)*, La Paz, Empresa Editora Urquiza, 1979.

- _____, *¿Qué hacer?*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1980.
- _____, *El hombre*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1981.
- _____, *Bolivia y la revolución de las fuerzas armadas*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1981.
- _____, *La era de Einstein*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1981.
- _____, “Fausto Reinaga”, en Guillermo Bonfil Batalla [dir.], *Utopía y revolución: el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1981, pp. 60-86.
- _____, *La podredumbre criminal del pensamiento europeo*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1982.
- _____, *Sócrates y yo*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1983.
- _____, *Europa prostituta asesina*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1984.
- _____, *Crimen. Sócrates, Cristo, Marx, Churchill, Roosevelt, Stalin, Hitler, Reagan*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1986.
- _____, *El pensamiento indio*, La Paz, Ediciones Comunidad Amáutica Mundial, 1991.
- _____, *La revolución amáutica*, 2ª ed., La Paz, Impresión Wa-Gui, 2001.
- REINAGA, HILDA, “Biografía de Fausto Reinaga”, en *Revista Mallki*, La Paz, 2004. En http://www.faustoreinaga.org/home/?page_id=39.
- REYNAGA BURGOA, RAMIRO, *Ideología y raza en América Latina*, La Paz, Ediciones Futuro Bolivia, 1972.
- _____, con el seudónimo Wankar, *Tawantinsuyu, Cinco siglos de guerra Qheswaymara contra España*, México, Nueva Imagen, 1981.
- _____, “Dos mundos opuestos. Entrevista de Víctor Molina con Ramiro Reynaga”, en Roberto Arturo Restrepo Arcila

[comp.], *Sabiduría, poder y comprensión. América se repiensa desde sus orígenes*, Quito/Bogotá/UNESCO/Siglo de Hombre, 2002.

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y q'hechwa 1900-1980*, La Paz, Aruwiwiri-Ediciones Yachaywasi, 2003.

ROIG, ARTURO, *Rostro y filosofía en América Latina*, Mendoza, EDIUNC, 1993.

STEPHENSON, MARCIA, "Fausto Reinaga y el discurso Indianista en Bolivia", en *Revista Mallki*, año 3, núm. 10, 2005. En <http://www.faustoreinaga.org/home/mallki/revistas/index.html>.

TICONA ALEJO, E. [comp.], *Los Andes desde los Andes*, La Paz, Ediciones Yachaywasi, 2003.

_____, "La necesidad de investigar sobre la vigencia del pensamiento de Fausto Reinaga en Qullasuyu-Bolivia", en *Revista Mallki*, año 3, núm. 10, 2005. En <http://www.faustoreinaga.org/home/mallki/revistas/Jtitu10r10agosto05.htm>.